



**DÍA CON DÍA**  
Héctor  
Aguilar  
Camín

## “Grandes esperanzas”

**A** sí titula *The Economist* su edición de esta semana aludiendo al presidente electo Barack Obama, personaje distinto al candidato presidencial del mismo nombre y al milagro político que celebra el mundo.

Los logros de Obama son enormes. Ha vencido el veto racial en la democracia americana y devuelto prestigio mundial a su país.

Sus retos son también enormes. Empiezan por lo que él mismo se ha planteado: defender a la clase media estadounidense de la crisis, lo cual supone encontrar una salida a la depresión global.

Luego, viene el mundo. Obama ha prometido terminar con la guerra de Irak pero no podrá hacerlo sin contener antes a Irán, cuya expansión sobre el vecino puede desestabilizar aún más la región.

Ha identificado a Afganistán como el lugar de “la verdadera guerra” y ha dicho que llamará a las fuerzas de la OTAN a una intervención conjunta. Necesitará para ello la disposición de una Europa que reclama de Washington una cosa muy distinta: compartir el manejo financiero del mundo con una regulación que limite la autonomía estadounidense.

Luego, viene Rusia, que amenaza, nada menos, con desplegar una red de misiles en sus fronteras si Estados Unidos sigue adelante con su red de misiles en Polonia. Una guerra fría regional.

Luego, viene China, cuya recesión tendrá consecuencias internas —necesita crear 24 millones de empleos al año pero crecerá sólo 7%, en vez de 12% anual— y puede tener efectos catastróficos en la economía y las finanzas mundiales —la bolsa china ha caído 60%, y sus exportaciones a Estados Unidos, que crecían 20% anual, se han estancado.

Luego están los polvorines de Medio Oriente, el Norte de África y algunos países de Asia.

Todo esto y mucho más puede leerse en los artículos de George Friedman “Obama’s Challenge” ([www.stratfor.com](http://www.stratfor.com)) y Moisés Naím: “Sorpresas para Obama” (*El País*, 19/11/08).

Pero me temo que el reto mayor de Obama está en su logro político mayor: las esperanzas que ha despertado, tan altas que serán imposibles de cumplir.

Su victoria ha sido enorme tanto en la elección presidencial como en el Congreso, pero no en el voto popular que muestra a un país más dividido y menos obamista de lo que indica el resultado institucional.

Los seguidores de Obama (52% del electorado) tienen grandes ilusiones; muchos de ellos serán fáciles de desencantar. Sus opositores (48%) tienen convicciones públicas que será difícil atraer. ■■

\*\*\*

**Coda:** La sospecha tiene la ventaja sobre la verdad de que no necesita aportar pruebas.

[acamin@milenio.com](mailto:acamin@milenio.com)

